

Pensó que había atropellado a un perro, pero el análisis de ADN reveló que se trataba de una criatura que no debería existir

07/06/2026



En 2021, en Vacaria (sur de Brasil), apareció un animal que la gente creyó un perro herido: lo bautizaron como Dogxim. El hallazgo, tras el atropello, empezó a inquietar a veterinarios y biólogos porque el ejemplar combinaba rasgos de cánidos domésticos y de zorro, algo que nadie había documentado entre géneros tan distintos.

Un análisis de ADN reveló de qué animal se trataba

Los análisis genéticos revelaron una sorpresa: **Dogxim tenía 76 cromosomas**, cifra intermedia entre los 78 del perro doméstico

y los 74 del **zorro de las pampas** (*Lycalopex gymnocercus*). El ADN mitocondrial mostró linaje materno zoruno, mientras que el nuclear exhibía una mezcla que confirmó la hibridación tras divergirse hace unos **6,7 millones de años**.

En lo físico, el animal mezclaba lo mejor de ambos mundos: **cuerpo y cola más zorros, ojos y gestos claramente caninos**. Su conducta desconcertó aún más: ladraba, jugaba con objetos, aceptaba caricias pero prefería cazar presas vivas en lugar de comer alimento industrial. Esa combinación de rasgos descolocó a especialistas y vecinos por igual.

El hallazgo llamó la atención internacional. Como dijo el investigador Roland Kays: **“nunca se había documentado una hibridación entre géneros tan lejanos en cánidos”**. Fotografías y videos aportados por la veterinaria que lo atendió permitieron seguir su evolución y facilitaron el envío de muestras a laboratorios especializados. Los resultados se publicaron y encendieron el debate sobre causas y consecuencias.

Conclusiones obtenidas a partir del incidente

El caso no se puede explicar fuera del contexto ambiental. Encontrado en una franja de la Mata Atlántica muy alterada, Dogxim ejemplifica el cruce entre fauna silvestre y mascotas. Como alertó Bruna Szunwelski: **“El abandono de perros en áreas naturales, a pesar de ser un delito, continúa ocurriendo con frecuencia”**. Esa dinámica multiplica encuentros improbables.

Dogxim murió en **2023** y, hasta ahora, no se han detectado otros ejemplares con su mezcla genética. La comunidad científica considera que estos cruces son excepcionales, pero no imposibles. El riesgo real es otro: la posible entrada de genes domésticos en poblaciones de zorro, un problema serio para la conservación si la presión humana sigue igual.

Fuente: Radio Mitre